

XILOCA 27
págs. 215-230
2001
ISSN: 0214-1175

LA MISCELÁNEA SOBRE VILLARQUEMADO 42 AÑOS DESPUÉS

Jesús Villel Sánchez*

Resumen.— *Con estas páginas pretendemos dar a conocer una publicación que, gracias al patrocinio del Ayuntamiento de Villarquemado, apareció en el año 1959. Hablamos de la Miscelánea sobre Villarquemado, que fue dirigida por Santiago Sebastián López. En ella se recogen los trabajos de una docena de autores, mayoritariamente del pueblo, que aunaron esfuerzos para ofrecer una visión de la localidad lo más amplia posible desde muy distintos puntos de vista.*

Repasaremos cada uno de esos artículos, hablaremos de aquellos que los escribieron y comentaremos lo más significativo de sus contenidos. Todo ello con el propósito de que se valore en su justa medida una iniciativa que resultó novedosa y provechosa en su momento; pero que lamentablemente no tuvo la continuidad que todos hubiésemos deseado.

Abstract.— *Our aim is to write a review on a kind of magazine which was published in 1959 sponsored by our village's town council. We are talking about the Miscelánea sobre Villarquemado, edited by Santiago Sebastián López. We will have a look at a number of papers written by a dozen authors, all of them very close to us, whose efforts were directed to show a wide panorama of the village from very different points of view.*

We will go over each one of these reports, we are not only going to talk about those who wrote them, but also about their most meaningful aspects, so that the reader becomes aware of such a useful and novel enterprise, which, unfortunately, lacked the continuity all of us would have desired.

* Profesor de Inglés del I.E.S. "Santa Emerenciana" de Teruel.

JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO

Puede que parezca recurrente además de, en cierto modo, socorrido; pero creemos que nunca estará de más hablar de nuestro paisano Santiago Sebastián López por estas tierras. Ya pasa de seis años desde que nos dejara el día 9 de febrero de 1995, y desde entonces mucho se ha escrito sobre él y sobre su obra. Véanse, si no, los números 15 y 16 de esta misma publicación, que el Centro de Estudios del Jiloca le dedicó con motivo del primer aniversario de su fallecimiento, y podrá comprobarse que D. Santiago gozaba de un reconocimiento de alcance mundial. En el nº 16 de Xiloca José M^a de Jaime Lorén y José de Jaime Gómez firmaron un artículo en el que aparece una muy completa bibliografía del profesor Sebastián titulado *Santiago Sebastián López. Villarquemado (1931-1995). Catedrático de Historia del Arte. Estudioso de la Iconografía. Aragonés*. Los autores del mismo dejan constancia, como no podía ser de otra manera si nos atenemos a lo extenso de su producción científica y divulgativa, de que no se trata de una relación definitiva.

En este último sentido es en el que consideramos que esta modesta aportación puede ayudar, aunque no sea de una manera sustancial, a completar el exhaustivo trabajo de investigación que los autores antes mencionados llevaron a cabo para presentar su recopilación. Vaya por delante que el propósito de este trabajo no es otro sino el de dar a conocer un documento que no tuvo más que un relativo eco local cuando apareció en el año 1959. Sin embargo en él ya se podían apreciar dos de las cualidades que distinguieron a Santiago Sebastián, director de la publicación, a lo largo de toda su vida, como son la tenacidad y el cariño que sentía por éste, su pueblo. De no haber sido por estos dos rasgos de su carácter no creemos que hubiera visto la luz un material tan original como el que nos mueve a escribir estas líneas, una curiosidad bibliográfica de la que muchos habíamos oído hablar; pero que, en nuestro caso particular, le habíamos perdido la pista hasta que conseguimos una copia en febrero de este 2001.

¿PERO QUÉ ES ESTA MISCELÁNEA?

La *Miscelánea sobre Villarquemado* es una publicación que, salvando las distancias, tuvo como modelo la línea que marcó a finales del siglo XIX Domingo Gascón y Guimbao con su *Miscelánea Turodense*. Pero si la revista de Gascón salió a la luz a lo largo de toda una década, desde el año 1891 hasta el 1901, lamentablemente de la de nuestro pueblo sólo apareció este número, primero y último. Como el propio nombre indica, esta publicación abarca muy diversos campos del saber, desde la historia hasta la poesía, desde la medicina hasta el folklore, pasando por la ganadería, los conflictos de índole jurídica y la documentación municipal.

Digamos que la *Miscelánea* llega a las 95 páginas más un índice al final de la misma. Nos consta que el tamaño era inferior al DIN-A4 de la copia que manejamos; pero de cualquier manera se trata de un volumen respetable para los medios con los que contaron en su día tanto el director como los colaboradores. Los artículos de las diferentes secciones están editados a doble columna, y cabe decir que sólo contiene una ilustración, que es una planta de la iglesia parroquial de Villarquemado realizada a mano por el propio Santiago, y que aparece en la página nº 21. Quizá sea por esta



Portada de la *Miscelánea sobre Villarquemado*.

razón por la que a primera vista pueda parecer un texto algo farragoso y arduo, como llega incluso a sugerirse en la presentación de la *Miscelánea*; sin embargo la lectura se hace amena debido a la gran variedad de temas que abarca y a la moderada extensión de la mayoría de las aportaciones.

Como puede leerse en la portada, la publicación corrió a cargo del Ayuntamiento de Villarquemado, del que era alcalde Francisco Miguel Valero desde que tomara posesión del cargo el día 2 de agosto de 1952. Aunque 1959 fue el año en el que apareció esta pequeña obra, conviene remontarse hasta el día 28 de diciembre de 1956, fecha en la que Santiago Sebastián, recién licenciado del servicio militar, presentó al Ayuntamiento en calidad de director de la futura *Miscelánea* una instancia por la que solicitaba ayuda financiera para que todos los trabajos que la componen, entonces en ciernes, pudieran verse impresos en este primer volumen.

El depósito legal que figura en la portada interior es: TE. Nº 28 - 1959. También se puede leer que se llevó a cabo el trabajo de impresión en "Hijo de A. Perruca", de Teruel. Desconocíamos el número de ejemplares que se habían encargado y si se habían distribuido de una u otra manera, así que consultamos el registro del depósito legal, en el que se puede leer que se hicieron cien ejemplares de la *Miscelánea*, y como no consta precio de cada uno aventuramos que no se vendieron, sino que se repartieron de algún modo entre determinados vecinos de Villarquemado.

En el Libro de Actas correspondiente al año 1959, concretamente en el acta del Pleno del Ayuntamiento que se celebró el día 15 de abril de 1959, se aprobó un gasto que ascendía a 1.026, 70 pesetas por trabajos de impresión realizados por la empresa anteriormente citada, por lo que suponemos que ésa fue la cantidad que costó poner la *Miscelánea* en circulación. Quisimos contrastar esta hipótesis con los actuales propietarios de la empresa; pero, por desgracia, no guardan en sus archivos las facturas que se emitieron en aquellos años, aunque nos insinuaron que si no era esa cantidad lo que costó, podría tratarse de una muy aproximada. A modo de ejemplo consideramos que puede ser ilustrativo mencionar que una edición de bolsillo de 196 páginas de *Don Juan*, de Lord Byron (Namur, Madrid, 1955) costaba 26 pesetas.

Éstos son algunos de los datos sobre la publicación que hemos podido contrastar o adelantar con escaso margen de error. Así fue como surgió este conjunto de trabajos que una generación de jóvenes investigadores y creadores alentaron mediado el siglo XX. A continuación analizaremos los trabajos del director y de los colaboradores.

SANTIAGO SEBASTIÁN LÓPEZ

Como cabría esperar, gran parte de los trabajos de esta *Miscelánea* se deben al tesón y a la curiosidad de Santiago. En principio, es el quien firma la justificación del proyecto; pero además incluye seis artículos más, que abarcan no sólo la Historia del Arte, disciplina en la que ya destacaba a los veintitantos años, sino también la Geografía, la Geología y la Historia.

El primero de ellos se titula "Noticias Geográficas y Geológicas", y ocupa casi cuatro páginas, de la nº 4 a la nº 7. A pesar de que no es éste su campo de estudio, se nota, como en toda su producción posterior, que se documenta concienzudamente para abordar con garantías el reto.

El siguiente artículo es "Un Poco Más de Historia", páginas 15-18, en el que viene a desmentir la leyenda según la cual el nombre antiguo de Villarquemado sería Villahermosa de las Tres Torres. También pone en conocimiento del lector cual es la referencia histórica más antigua sobre el pueblo que ha conseguido contrastar, se trata de un documento fechado el día 14 de abril del año 1212, y añade que por aquellos días del siglo XIII al pueblo se le conocía por el nombre de Villar Cremado o Cremato. De igual modo, nos informa acerca del hecho histórico más relevante que ha ocurrido en el pueblo, que no es otro sino la firma por parte del rey Jaime I El Conquistador de la donación de los castillos de Santa Eulalia la Mayor, Castel de Cabra y Petrasol a favor de Ato de Foces, acto que tuvo lugar en Villarquemado el día 2 de diciembre de 1249.

En el tercero, "La Iglesia: Arte e Historia", se explaya en lo que es su especialidad. Son ocho páginas, desde la nº 18 hasta la nº 25, plagadas de multitud de datos contrastados que rezuman rigor documental por todas partes. Hace un exhaustivo análisis de la iglesia como edificio, de todas sus capillas interiores, del retablo mayor, de todas las imágenes y tallas que alberga el templo, de cómo se sufragaron determinados gastos, de quién corrió con ellos... ¡en fin...! También comenta lo más relevante de las dos ermitas que existen en Villarquemado, la de San Roque y la de La Purísima, al tiempo que corrobora que en el lugar que se conoce como El Apeadero se erigió otra bajo la advocación de San Martín, que se correspondería con el nombre del Paso que baja desde el pueblo hasta ese lugar.

El cuarto artículo, "Vida y Obra de Algunos Paisanos", que va de la página nº 29 a la nº 37, es una entrañable recopilación de curiosidades que el profesor Sebastián fue descubriendo en las bibliotecas particulares de algunos vecinos del pueblo. Así, en la de Cándido Olivas dio con un cuaderno manuscrito de 382 páginas, forrado en cuero, que perteneció a Mosén Francisco Antonio Olivas, que nació en el año 1780 y que sería asesinado el día 8 de marzo de 1838 por los herederos de cierta dama de Zaragoza que le había dejado al religioso todas sus joyas para que se le ofrecieran innumerables misas por su alma después de fallecida. En ese cuaderno aparecen copias de documentos papales y episcopales; pero lo curioso es que hay 97 páginas dedicadas al poema heroico titulado *El Parayso o la Celestial Jerusalén* del que es autor Mosén Francisco. Consta de Preámbulo, Descripción del Paraíso Terrenal, Subida del Justo al Cielo y once capítulos, cada uno de los cuales lo conforman cuatro artículos y un apéndice. Los artículos están invariablemente en octavas reales, estrofas de ocho versos de arte mayor que riman en consonante y cuya estructura es: abababcc, los apéndices presentan gran variedad estrófica.

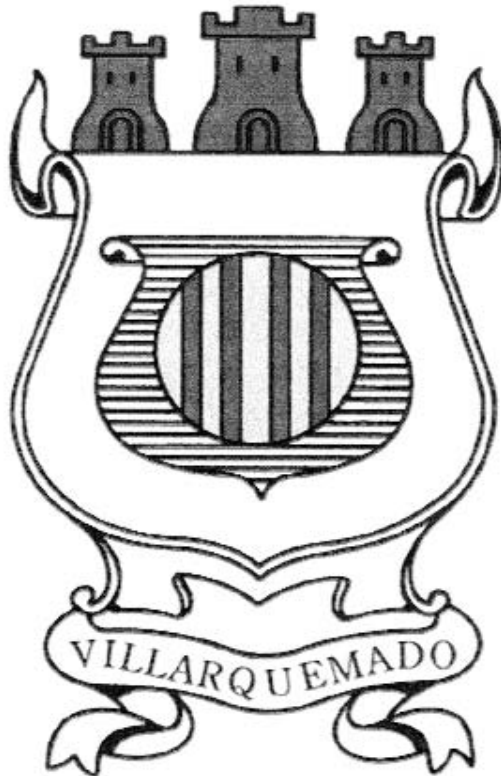
Antonio Marco Hernández fue otro de estos paisanos ilustres, licenciado en leyes por la Universidad de Valencia, era aficionado a la pintura y a la poesía. En el periódico *El Turolense* publicó asiduamente bajo el seudónimo *El Tiempo* entre los años 1877 y 1880. Dueño de un afilado estilo, plagado de corrosivos comentarios sobre temas de actualidad, igual escribía en prosa que en verso, y se vio envuelto en más de un rifirrafe dialéctico con lectores que contestaban a sus mordaces artículos o con aquellos que se daban por aludidos en los mismos. Según el Libro de Actas municipal, sabemos que fue él quien diseñó en el año 1895 el sello del Ayuntamiento que todavía se utiliza en nuestros días.

Santiago también comenta las biografías del Padre Alejandro Sanz, de Ramón García Esteban y de don Pedro Hernández Orrios, que tuvieron cierta relevancia a lo largo del siglo XIX.

El quinto es todo un ejemplo de cómo rebuscaba por cualquier sitio en pos de algún documento que le sirviera para ampliar el conocimiento de su tierra o de sus antepasados. Lleva por título "La Visita de Carlos III a Zaragoza, en un Manuscrito descubierto Aquí" y va de la página nº 87 a la nº 91. En el granero de José Olivas Olivas lo descubrió, una miscelánea eclesiástica referente al arzobispado de Zaragoza. Debió ser su autor Juan Brabo, según se desprende de la firma que aparece en ella, y es del año 1741 el primer documento que recoge. En las páginas que van de la nº 183

a la nº 190 se habla de la citada visita de Carlos III a Zaragoza, que Santiago transcribió íntegramente para dar a conocer este valioso descubrimiento.

Para acabar con los artículos firmados por nuestro paisano, vamos a referirnos al que cierra la *Miscelánea*, y que va de la página nº 93 a la nº 95. Se trata de otra merecida recompensa a la tenacidad con que buscaba cualquier papel viejo que le pudiera servir para lo suyo. Se titula “Documentos a sobre El Paraguay Hallados en Villarquemado”, y, desde luego, creemos que se reservó para el final lo más interesante y curioso de los descubrimientos que había hecho hasta la fecha de la publicación. Se trata, nada más y nada menos, de un plano inédito, con anotaciones en español y en guaraní, de la Misión de Candelaria en Paraguay, que tuvo varios asentamientos a orillas de los ríos Paraná e Iguazú. En el nº 119 de *Archivo Español de Arte*, del año 1957, publicó estos descubrimientos con el título *Plano Inédito de Candelaria*; pero lo sorprendente es, una vez más, que se dio de bruces con este maravilloso hallazgo en un granero de la hierba, en el de Cándido Olivas, para ser exactos.



Sello del Ayuntamiento, diseñado por Antonio Marco en 1895.



Placa colocada en la fachada de la casa natal de Santiago Sebastián, en la calle Miguel Artigas, nº 14 de Villarquemado.

FLORENTÍN ANDRÉS

En la justificación de la publicación el director presenta a D. Florentín Andrés como un investigador, natural de Singra y gran conocedor de la historia de nuestra región. El profesor Andrés, que ejerció su magisterio en diversos lugares hasta que se jubiló en Madrid (donde murió a principios de la década de los sesenta) firma una extensa presentación titulada "Algo de Historia", que abarca desde la página nº 7 a la nº 15. Comienza en la época en que Villarquemado pertenecía a la extensa provincia llamada Alkaratán, bajo la dominación árabe, cuya capitalidad ostentaba Albarracín, y llega hasta prácticamente mediados del siglo XX. Desmiente la leyenda según la cual el nombre antiguo del pueblo era Villanueva o Villahermosa de las Tres Torres; pero acepta que el Padre Faci hacía referencia a esta denominación en el siglo XVIII.

Al final de su artículo incluye siete apéndices, que son otras tantas transcripciones de documentos, en latín y en castellano, que hablan de Villarquemado en los siglos XIII, XIV y XV. Como curiosidad merece la pena fijar la atención en el último de estos documentos, que recoge cómo Anthon Gómez, vecino de Villarquemado, cobró doce florines de oro, que eran ciento treinta sueldos, por la venta de un novillo a la Ciudad de Teruel que se ensogó en el año 1453 para celebrar la visita del rey Alfonso V El Magnánimo a la ciudad.

GERÓNIMO VICENTE

Párroco de Villarquemado en la época de la publicación de la *Miscelánea*. Su trabajo lleva por título "Capellanías e Imagen del Santo Cristo del Consuelo" (páginas 26-

28) En el mismo define qué son las capellanías, y habla de los beneficios de Santa Bárbara y de San Ildefonso, de cuándo y cómo se instituyeron, de qué se componen y quiénes son los beneficiarios.

La segunda parte del artículo recoge literalmente lo que el vicario D. Silvestre Jerónimo Rubio y Garrido anotó en el folio nº 174, correspondiente al año 1721, de los Cinco Libros. Se trata de la llegada del Santo Cristo del Consuelo al pueblo, su adquisición y la razón por la que la imagen recibe ese nombre. Acaba Mosén Gerónimo dando cuenta de varios hechos casi milagrosos que se le atribuyen a nuestro Santo Cristo, que a título de curiosidad podemos decir que se recogen en la obra del Padre Faci Aragón, *Reino de Cristo y dote de María Santísima*, de 1750, que es a la que se refiere Florentín Andrés en su artículo.

Poesía en honor del Santo Cristo del Consuelo de Villarquemado, por Pedro Hernández

Villarquemado posee
el Cristo que yo venero,
que le llaman y le llamo
Santo Cristo del Consuelo.

Pablo García te dio
noble posada una noche
y en la puerta de su casa
una señal nos dejaste.

A la Ciudad de Pamplona
escultores te llevaban
y por amor a nosotros
fijaste aquí tu morada.

Un artista muy celoso
una bella cruz talló,
habiéndola colocado
en la puerta del mesón.

En esta puerta, hoy estanco,
está esa cruz colocada
y muchos hijos del pueblo
no saben bien apreciarla.

A quince metros de allí
está su bella capilla
para mis ojos es siempre
una gran maravilla.

Capilla del Santo Cristo
en Ti se encantan mis ojos
y quisiera recogieras
estos versos amorosos.

Santo Cristo del Consuelo
un rayo de luz te pido
para que vean tus llagas
algunos que aún no las vieron.

Desde la cruz donde estás
a nosotros nos señalas
el amor que les debemos
a tus llagas dolorosas.

Si loco viviera yo
quisiera fuera de amor
a tu generosa sangre
y a tu redentora cruz.

Y dile a la Virgen Pura,
la que estuvo en El Calvario,
que aunque soy un pecador
cariño también le guardo.

A tu bondad y poder
voy a pedirle una gracia
que cuando parta de aquí
me admitas en tu casa.

Santo Cristo del Consuelo
recibe de buen humor
estas coplas que te ofrezco
con respeto y con amor.

PEDRO HERNÁNDEZ BORAO

Natural de Villarquemado, donde nació el día 17 de junio de 1888, no pudo ver la *Miscelánea* editada ya que murió en el año 1958. A la sazón, tío de mi padre por haber estado casado con Consuelo Villel, hermana de mi abuelo paterno. Aficionado a la poesía, en honor al Santo Cristo del Consuelo compuso la que reproducimos más arriba, que es su contribución a esta publicación, y que ocupa parte de las páginas nº 28 y nº 29. En ella habla de cómo llegó la talla al pueblo, de dónde se alojó el artista que la llevaba a Pamplona y de la señal que hay en la puerta de aquella posada, estanco en la actualidad, en la misma piedra en la que se lee que la casa data del año 1693.

VICENTE PÉREZ RIVERA

El que fuera practicante de Villarquemado escribió el trabajo “Don Miguel Artigas entre nosotros”, que viene a ser poco más que unas breves notas biográficas sobre este conocido personaje, que perteneció a la Real Academia de la Lengua y que pasó años de juventud en nuestro pueblo, por lo que se le puso su nombre a la biblioteca municipal que había en el Ayuntamiento. En estas páginas, de la nº 38 a la nº 40, se nos habla de la familia de Miguel Artigas, de sus estudios y de sus cargos oficiales, así como de su carácter y de su trato con los vecinos del pueblo, en el que también lleva su nombre una calle.

Para terminar con esta entrada, quiero destacar que el mismo autor publicó en el número 22 de la Revista Teruel un artículo más extenso titulado “Don Miguel Artigas y Villarquemado”.

OCTAVIO IRANZO MONFORT

“Los Archivos Locales” es el trabajo más extenso de cuantos se publicaron en la *Miscelánea*, ya que son casi veinte páginas, de la nº 40 a la nº 59. Octavio, pese a haber nacido en Cella, debe considerarse como de Villarquemado a todos los efectos. Fue auxiliar administrativo en la Secretaría del Ayuntamiento del pueblo durante muchísimos años.

Para este cometido llevó a cabo un verdadero trabajo de investigación, pues además de comentar alguno de los hechos más relevantes que ocurrieron desde 1881 (año a partir del cual se llevan ininterrumpidamente los libros de registro municipales) hasta finales de los años cincuenta, nos habla de un manuscrito de 1827 que encontró en el que se explica cómo se nombraban a los clavarios y cuál era su cometido, también relata una leyenda que aparece en un libro de 1705 cuyo protagonista es Tomás Torres, de Villarquemado.

Al final de su artículo incluye una tabla de datos estadísticos del municipio a fecha 31 de diciembre de 1957 junto con unos cuantos datos referidos al Juzgado Municipal y a la Hermandad de Labradores.

La relación que hace de las tomas de posesión y de los ceses de los numerosos alcaldes que hubo desde 1881 hasta la fecha de publicación es exhaustiva. Pero me resulta imposible pasar por este apartado sin comentar lo que sigue.

Sin ánimo de suscitar ningún tipo de polémica, quiero comentar el apunte que se refiere a mi abuelo paterno, Teófilo Villeg Sánchez. En la página 51 leemos: “Con la rapidez que en otros Alcaldes hemos podido ver, en esta ocasión desaparece de la Alcaldía D. Efrén López Ferrer y conocemos a D. Teófilo Villeg Sánchez que, siguiendo la pauta marcada por su antecesor, sale el 24 de Julio y entrega el bastón a D. Sixto Sanz Guillén...”. No estará de más saber que esto sucedió en el año 1936, y me parece que es de justicia puntualizar que, poco después, mi abuelo Teófilo fue fusilado y arrojado al infame Pozo de Caudé. Espero que se me permita esta aclaración que no hace más que poner los puntos sobre las íes en un tema tan delicado.

RAMÓN UTRILLAS

Secretario del Ayuntamiento desde el día 30 de junio de 1945. Imposible olvidar su imagen por su minusvalía física (caminaba apoyado en dos bastones debido a que tenía los pies hacia atrás), algo que no dejaba de asombrarnos a los niños de los años sesenta.

Su trabajo, “Sobre las Aguas”, ocupa casi tres páginas, de la 59 a la 61. Con él pone el dedo en la llaga del conflicto que secularmente ha mantenido nuestro pueblo con Cella por lo que se refiere tanto al abastecimiento de agua de boca como a la de riego. Menciona diferentes pleitos, con sus respectivas resoluciones, que se sucedieron desde el siglo XVII en adelante.

Al final del mismo transcribe literalmente el acta de una de las Juntas Acostumbradas, la que tuvo lugar en la ermita de la Virgen del Molino de Santa Eulalia del Campo el día 26 de Mayo de 1754, en la que se da cuenta del trato vejatorio que recibieron en Cella el Síndico de Villarquemado y seis jornaleros que fueron encarcelados cuando pretendían llevar a cabo una comprobación ocular del caudal real de La Fuente.

CONCHITA BLASCO VILATELA

Fallecida hace un par de años, esta poetisa natural del vecino pueblo de Cella contribuyó a la *Miscelánea* con un “Intermezzo Poético”, el que aparece en las páginas nº 62 y nº 63. Lo componen un extenso poema de setenta y tres versos titulado “Al Mar” que evoca el Mediterráneo y todas las culturas que en sus orillas se han desarrollado desde antiguo, otro que lleva por nombre “Soledad” de tono existencialista, de veintitrés versos, y lo que más nos interesa en este caso, un soneto, el que reproducimos a continuación, que obtuvo el Primer premio en el Certamen Poético del Instituto de Estudios Turolenses de septiembre de 1958. Dice así.

A la trilla

Mientras el trillo pasa, yo te envío
—mar de oro cespado, seda incandescente—
el fiel mensaje de mi celo ardiente
que se devana en tu redondo río.

Yo me siento Neptuno del estío
levantando mi horca cual tridente.
Olas de luz en piélago crujiente
van dejando señal del amor mío.

Tambor tan redoblado, tu son tiene
un ritmo de esperanzas en tu nombre,
nido del sol que a tu regazo viene.

Que el cielo al contemplarte no se asombre
de ser tú la patena que sostiene
todo el trabajo redentor del hombre.

BLAS UTRILLAS

Hijo de Ramón Utrillas, magistrado en Valencia. Trae a colación otro de los roces que nos mantuvo en tensión con los de Cella. “El Pleito del ‘Pelao’” ocupa casi cuatro páginas, las que van de la nº 63 a la nº 66, y aborda la problemática que surge desde el siglo XVIII sobre el derecho de aprovechamiento de pastos en la zona de la vega junto al mojón entre ambos pueblos, concretamente en las partidas conocidas con los nombres de “La Orden” y “El Pelao”, donde desde tiempos antiguos vecinos de ambos pueblos tenían derecho a que sus ganados pastaran en una zona perfectamente delimitada.

Cuenta cómo se intentaron deslindar esas zonas, sin acuerdo posible, y añade las cuestiones jurídicas que el Ayuntamiento de Villarquemado interpuso en primera instancia, en segunda y como recurso de casación desde el año 1919 en relación con este conflicto.

DAVID SÁNCHEZ ANDRÉS

A pesar de haber nacido en Alba del Campo el día 22 de diciembre de 1912, este sempiterno maestro ejerció la docencia en nuestro pueblo hasta unos pocos años antes de jubilarse. Aunque acabó su vida laboral en Zaragoza, regresó al pueblo donde tiene casa abierta en la plaza. Firma en la *Miscelánea* el artículo “Folklore de este Lugar”, de casi cuatro páginas, de la nº 67 a la nº 70, en el que repasa algunas de las tradiciones propias del pueblo, antiguas y más recientes.

Leyéndolo nos enteraremos de lo que eran *Las Cencerradas* que se les preparaban a los viudos o viudas que volvían a casarse. Da cuenta de la *Sanjuanada*, o *Día de la Enramada*, cuando los mozos plantaban en la plaza un gran chopo y adornaban las ventanas y balcones de las mozas con guirnaldas hechas de ramas de chopo debidamente decoradas. Repasa las celebraciones propias de *San Antón* o de *Navidad*. Habla de cómo se hacían *las coladas* cuando lavar en la acequia era algo cotidiano, aunque esto se refiere a la costumbre de lavar toda la ropa de lienzo dos veces al año, en primavera y en otoño, utilizando la ceniza de carrasca para este cometido. Se asombra de cómo han cambiado *los velatorios* o las celebraciones de la *Semana Santa*. Pero, a nuestro juicio, lo más original que recoge es la celebración de una becerrada el día de San Quílez con las vacas más bravas de la vacada que pastaba en El



Casa de Cultura de Villarquemado, en la Calle San José.

Prado. Esta vacada se conocía con el nombre de *la dula*, y a su cargo estaba *el dule-ro*. La gente decía que se hacían “toros a San Quirico”, que era el nombre coloquial que se le otorgaba al Santo antes mencionado.

BERNABÉ SANZ PÉREZ

A sus setenta y cinco años, Bernabé Sanz es el más ilustre de nuestros paisanos vivos. Catedrático emérito de Nutrición y Bromatología, especialidad de Higiene y Tecnología de los Alimentos, de la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense de Madrid, miembro de la Real Academia de Farmacia y autor de una extensa obra de investigación y de divulgación, es toda una autoridad en la materia, quizá el más prestigioso de nuestro país junto con el fallecido Grande Covián, al que le unían estrechos lazos de amistad. En la Universidad de Verano de Teruel le conocen bien, pues ha dirigido el Curso de Nutrición y las Jornadas Micológicas en diferentes ocasiones. La Diputación Provincial de Teruel le concedió La Cruz de San Jorge en el año 1999, en fin, un envidiable currículum el de este erudito de Villarquemado.

Escribió para la *Miscelánea* el trabajo “Ganadería y Posibilidades de Mejora”, un exhaustivo análisis de la situación ganadera local de la época acompañado de una batería de propuestas y posibles soluciones que podían incrementar la producción de las explotaciones, básicamente familiares, por medio de la aplicación de las técnicas más adecuadas y de la elección de las razas más idóneas para las condiciones climatológicas de Villarquemado. Se lamenta de las deficiencias que se observaban tanto en la alimentación del ganado de todo tipo como en la selección de ejemplares, o de las pésimas condiciones higiénico-sanitarias que se detectaban en los distintos tipos de recintos en los que se criaban estas especies.

Son dieciocho páginas, de la nº 70 a la nº 87, en las que analiza cómo se criaba el ganado lanar, el bovino, el caballar, el mular, el asnal, el porcino y el avícola. También incluye apartados dedicados a la cunicultura y a la apicultura, así como un apunte sobre la situación de la caza y de la pesca en el término de Villarquemado en aquellos años.

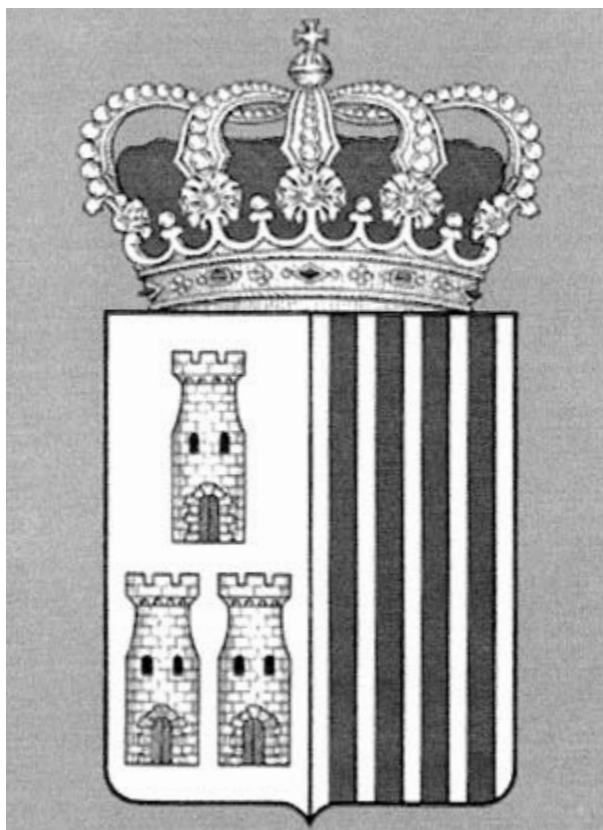
JESÚS MARQUÉS COTOLÍ

Nacido en el pueblo apenas iniciada la Guerra Civil, Jesús era un estudiante de medicina de veintipocos años cuando escribió *Enfermedad Histórica de Villarquemado: Las “Tercianas”*, dos páginas, de la nº 91 a la nº 93, en las que este traumatólogo que ha ejercido siempre en Barcelona analiza las causas y las consecuencias del paludismo, “*las tercianas*”, que se originaban en las estancadas aguas de la desaparecida Laguna del Cañizar, que cubría gran parte del hondo de la vega hasta que se desecó hacia 1730 gracias a la excavación del cauce del río a su paso por Villarquemado.

Habla de la polémica que se generó con la decisión de desecar la laguna, de cómo en aquel tipo de aguas el mosquito que transmite la enfermedad se desarrollaba sin ningún tipo de problema, e incluso propone soluciones para evitar la propagación de la enfermedad, tanto de tipo farmacológico, si ya se ha contraído, como de prevención, actuando sobre el medio ambiente en el que vive el agente transmisor.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La *Miscelánea sobre Villarquemado* viene a demostrar, en nuestra opinión, que la cultura, en el sentido más amplio de la palabra, puede ser uno de los revulsivos necesarios para que los pueblos pequeños, tan olvidados en estos días, salgan de esa dinámica de pérdida de identidad que les acecha. Esta publicación es la prueba de que en cualquier lugar encontraremos manifestaciones culturales interesantes, que se deben estudiar y conservar, independientemente del medio de comunicación en el que aparezcan. El empeño de unos cuantos, jóvenes y no tan jóvenes, amantes de lo nuestro dio sus frutos entonces. Debería esto animarnos a continuar con la labor que ellos emprendieron, abordando otros temas, o profundizando en los que apenas se esbozaron en esta *Miscelánea*, la cual, desde luego, ha de tener un valor sentimental considerable para cualquiera que haya nacido en nuestro pueblo o que haya pasado en él una parte significativa de su vida.



Escudo de Villarquemado. Armas. Escudo partido. Primero, de plata, tres torres en su color, ordenadas. Segundo, de Aragón. Trae como timbre corona real cerrada.

Para ir terminando queremos expresar nuestra gratitud por la ayuda que nos prestó el personal del Ayuntamiento del pueblo, por suministrarnos la copia que hemos manejado y por guiarnos a la hora de buscar datos sobre los colaboradores y sobre los acuerdos plenarios del Ayuntamiento. De igual manera, agradecer al Servicio Provincial de Cultura y Deportes de la D.G.A. en Teruel la gentileza que tuvieron al proporcionarnos los datos del registro del Depósito Legal del año 1959.

Y ya, por último, desde estas páginas querríamos animar al Centro de Estudios del Jiloca para que, en colaboración con el Ayuntamiento de Villarquemado (que nos consta su interés por el tema), publicara una edición facsímil de esta curiosidad bibliográfica cuya lectura nos ha resultado tan instructiva como gratificante.

BIBLIOGRAFÍA

AYUNTAMIENTO DE VILLARQUEMADO: Archivo Municipal.

D.G.A.SERVICIO PROVINCIAL DE CULTURA Y DEPORTES DE TERUEL (1959): Registro del Depósito Legal.

FACI, R.A. (1979): *Aragón, Reino de Cristo y Dote de María Santísima*, Zaragoza, D.G.A. (edición facsímil).

FATÁS, G. y REDONDO, G. (1990): *Heráldica de Aragón*, Zaragoza, Moncayo.

SEBASTIÁN LÓPEZ, S. y otros (1959): *Miscelánea sobre Villarquemado*, Villarquemado.